

TIC para una educación de calidad, eficiente y con equidad

Extractado de “**Nuevas tecnologías de la información y la comunicación para la educación en América Latina: riesgos y oportunidades**”, de Guillermo Sunkel y Daniela Trucco. Serie Políticas Sociales N°167. División de Desarrollo Social, CEPAL. Noviembre 2010. © Naciones Unidas.

Tras presentar de forma sintética el proceso de integración y uso de Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en las escuelas de América Latina en las últimas décadas, Guillermo Sunkel y Daniela Trucco analizan en qué medida las TIC han cumplido la promesa de que contribuirían a enfrentar los grandes desafíos educativos de la región, para luego concluir con algunas orientaciones de política. Entre ellas se destacan las siguientes:

El desarrollo de las TIC para la educación requiere de una política integral.

La infraestructura es central para lograr la inclusión digital, pero no es suficiente. La infraestructura y el acceso tienen que estar íntimamente conectados con el saber técnico y el conocimiento, con el desarrollo de capacidades y con la identificación de las necesidades y las aplicaciones requeridas por los ciudadanos y las instituciones.

Se necesita alinear las políticas TIC a las necesidades de los sistemas educativos en términos de equidad, eficiencia y calidad.

En cuanto a *equidad*, estas políticas no solo deben reducir las brechas de acceso, como ha sido el énfasis hasta ahora, sino también enfrentar la brecha digital entre aquellos que tienen las habilidades necesarias para beneficiarse del uso de los computadores y quienes no las tienen, competencias que están estrechamente vinculadas al capital social, económico y cultural de los estudiantes.

En cuanto al aporte de las TIC a una mayor *eficiencia* del sistema educativo, se requiere incluir a los equipos directivos en programas de formación digital para que puedan aprovechar el potencial que ellas brindan en este ámbito.

Y desde la perspectiva de la *calidad* de la educación, es esencial formar al cuerpo docente

no solo en términos de alfabetización digital, sino también para utilizar la tecnología de manera innovadora en el proceso de enseñanza. Por otra parte, es importante el rol del sistema escolar en promover el aprovechamiento integral de las TIC por parte de los estudiantes, para que desarrollen habilidades en el uso del computador para tareas más especializadas y funcionales, así como criterios para la selección y uso de la gran cantidad de información que entrega la red.

La trayectoria de programas de TIC para la educación en la región indica que se necesitan políticas de largo plazo para la obtención de resultados.

Es importante que las políticas continúen avanzando en la incorporación de equipamiento tecnológico en las escuelas (acceso), que sigue siendo muy relevante para algunos países de la región, pero una vez hecha la inversión inicial de equipamiento, los establecimientos educativos deben contar con un presupuesto permanente para mantención, apoyo técnico y cubrir el costo de conectividad a banda ancha. El costo de estas políticas es un tema pendiente en la investigación, que es clave para evaluar la sustentabilidad de los proyectos.

Para apoyar la implementación de esfuerzos de TIC para la educación, es fundamental desarrollar un sistema de indicadores sobre aspectos claves de acceso, uso y apropiación.

Se necesita avanzar en el desarrollo de indicadores armonizados, es decir, que permitan la comparación de avances entre países. Se debe poner atención especial al uso de indicadores de logros de difusión e impacto, pues algunos de ellos carecen de precisión. Por ejemplo, el número de estudiantes por computador, comúnmente aceptado como un indicador de acceso, no entrega información sobre el número de estudiantes que realmente accede, ni el tiempo que cada uno de ellos dedica a trabajar en el computador o el tipo de aprendizaje que este provee, pero a menudo es utilizado para mostrar avances en todos esos aspectos.

Documento completo en: <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/2/41612/sps167-educacion-ALIS.pdf>

Esta publicación es posible, como otras actividades de PREAL, gracias al apoyo de la United States Agency for International Development (USAID), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la GE Foundation, la International Association for the Evaluation of Educational Achievement (IEA) y el Banco Mundial, entre otros donantes. Las opiniones vertidas en este trabajo son de responsabilidad de los autores y no comprometen necesariamente a PREAL ni a las instituciones que lo patrocinan.